

LA VERDAD

DIARIO DE LA MAÑANA • FUNDADO EN 1903
EDITA: CMM, S.A.**Director General:**
José Luis Castelló Plana**Director:**
Antonio Castro Caro**Director adjunto:**
Mariano Caballero Carpena**Subdirectores:**
José Carreres Lliso
y José García Martínez**Jefe de Información:** Joaquín García Cruz. **Jefe de Edición:** Pachi Larrosa Sancho.
Adjuntos a la Dirección: Gregorio Bustamante Herráiz (Economía) y Juan Antonio Calvo Carazo (Deportes).
Jefes de Área: Manolo Buitrago Bernal y Ricardo Fernández Jiménez (Local), Miguel Ángel Ruiz Parra (Vivir),
Julián Iñigo Boillos (Ediciones) y Fernando Peralis Vinaza (Suplementos y Fin de Semana).**Jefe de Fotografía:** Enrique Martínez Bueso.**Albacete:** José Antonio Domingo Jiménez. **Alicante:** Teresa Cobo de la Hera.**Cartagena:** Gregorio Mármol Pérez. **Elche:** Gaspar Maciá Vicente.**Director Gerente:** Luis García Loira.**Director Comercial:** Ricardo Villar Muñoz.**Director Técnico:** Francisco Javier Fernández Esplá.**Director Financiero:** Carlos Atienza Fuentes.**Directora de Personal:** María del Carmen Valentín Asta.

APUNTES

Inconcebible
pasividad fiscal

La acumulación de indicios –que no pruebas todavía– sobre una probable corrupción en el seno de la Asamblea de Madrid aumenta de tamaño; el último de ellos es la destitución por **Ruiz-Gallardón** de **Luis Fernando Basterreche**, antiguo diputado del PP y actual director gerente de la egresa municipal Madrid Excelente por haber ocultado a la prensa y a sus superiores su relación con el constructor **Francisco Vázquez**. Mientras tanto, los diputados rebeldes, con tantas vinculaciones con el mundo de la empresa y con sospechosos sectores del PP madrileño, han presentado un nuevo partido, que se denominará irónicamente Nuevo Socialismo. Muchos juristas independientes piensan que hay en todas estas casualidades, coincidencias, favores cruzados y síntomas sospechosos materia suficiente como para que la fiscalía anticorrupción realice, al menos, una investigación.



Siamesas: ¿operación responsable

Todos los expertos coincidían en afirmar que las posibilidades de supervivencia de las dos siamesas de 29 años que se sometieron en Singapur a una larga operación para tratar de separarlas eran prácticamente nulas. Pero ello ha planteado también una cuestión deontológica de mayor calado. En 1996, un médico alemán, **Madjid Samii**, presidente del Instituto Internacional de Neurociencia de Hannover, se negó a operar a estas muchachas porque pensó que las posibilidades de que sobrevivieran eran casi nulas; el presidente de la asociación Médicos Cristianos de Cataluña, **Joseph María Simón**, apuntaba ayer la posibilidad de que el equipo responsable de la operación utilizara a las jóvenes para lograr notoriedad... Otras fuentes han señalado que probablemente el hospital de Singapur, que vive de donaciones privadas, necesitaba recursos y ha apelado a este procedimiento publicitario... Las verdaderas razones no están claras.

Apostar por la formación

El ministro de Trabajo confirmó ayer que el próximo Consejo de Ministros va a aprobar el decreto por el que se reforma el polémico sistema de formación continua de los trabajadores. Esta era una reforma obligada después de la denuncia que sobre las anomalías de carácter sistemático descubiertas en la gestión de la formación, por parte de patronales y sindicatos, hicieron hace apenas un año la Audiencia Nacional, la Oficina Europea de Lucha Antifraude (OLAF) y el Tribunal de Cuentas español. Irregularidades que, por su carácter sistemático, han puesto en peligro la continuidad de las ayudas europeas por este concepto. De hecho, la falta de reformas impidió utilizar el año pasado el 20 por ciento de los fondos disponibles y, a día de hoy, todavía no se han aprobado los programas formativos para el presente ejercicio.

Según ha adelantado el ministro Zaplana, con el nuevo modelo las empresas correrán con los gastos de formación mediante “créditos de formación continua”, esto es: cobrándolos automáticamente mediante la deducción de los pagos que realizan a la Seguridad Social; también se suprime la participación directa de las patronales y sindicatos en los

órganos de decisión y gestión de los fondos formativos, y se permite que cada empresa -sea cual sea su tamaño- pueda elegir qué formación quiere hacer, con qué contenidos y cómo y cuándo hacerla.

Pese a las buenas intenciones del borrador presentado, la reforma debe alcanzar aún el consenso suficiente para iniciar su andadura sin tropiezos. Por el momento, no está claro si las Autonomías van a sentirse satisfechas con el papel que la ley parece asignarlas –mera presencia testimonial en el futuro Consejo Estatal de Formación Continua- después de que el Tribunal Constitucional hubiera sentenciado, en abril de 2002, el traspaso de dichas responsabilidades al marco autonómico; de hecho, CiU ya ha anunciado que recurrirá la Ley en el Constitucional. Con todo, no se puede negar la absoluta necesidad de una nueva norma que intentará clarificar un proceso hasta ahora poco transparente, facilitar el acceso a la formación a los trabajadores de las pequeñas y medianas empresas, iniciar la formación sin permiso previo y, sobre todo, atajar de una vez por todas la carencia de trabajadores cualificados de la que hoy adolece la economía española.

RAMÓN



LA ZARABANDA

Los dineros de Murcia

La temática de hoy le vengo yo dando vueltas desde hace mucho tiempo. Lo que pasa es que no he querido manifestarme sin tener lo datos en la mano.

—¿Y ya los tiene?

Pues no, para qué le voy a mentir. La culpa es de la sumergida.

—La sumergida es la leche. Porque, claro, tampoco les vas a pedir a los inspectores que se vistan de buzo para trabajar. De forma que estamos a dos velas.

Esa es la cuestión. Ya digo que los datos no los poseo. Pero hay una circunstancia que me mueve a tocar el asunto: el precio de las entradas para ver al Real Murcia en Primera.

Nos las han puesto más carísimas que a nadie en el resto de España. Pero eso no supone ninguna novedad. Bien sabe-

mos, porque lo dice la estadística, que aquí en Murcia soportamos los precios más altos y los salarios y rentas más bajos. Se mire por donde se mire, lo uno no se compadece con lo otro. No salen las cuentas, vaya. Si somos unos muertos de hambre, ¿cómo es que nos permitimos comprar tan caro? ¿Y por qué circulan por nuestras calles más Mercedes que el *cali*?

—¿Y las comidas de empresa o de trabajo? ¿Qué me dice de ellas?

¡Ah! Las comidas de empresa o de trabajo son tremendas.

—Y, para colmo, les ha dado por tomarse un güisquito al final.

Lo que es al principio, dice el camarero: «¿Tomaremos una cervecita o pasamos directamente al vino?». Y todo el mundo: «Sí, sí, una cervecica antes del

vino». Total, que acaban tomando de *to por to* y por la tarde no dan pie con bola.

El mandamás del Murcia, que ya lleva aquí un cierto tiempo, sabe todo eso. Está seguro de que, al menos en los primeros tiempos, llenará el estadio. Lo mismo el viejo que el nuevo. Y pone las entradas a millón. De modo que la culpa no es toda de **Samper**, sino de unos ciudadanos (los de Murcia) que tienen posibles (y de lo otro) para decir: «Aquí están mis cuartos. Con dos cojones. A **Beckham** lo veo yo en La Condomina. Y mi nene, lo mismo, allí al ladico mío. Mi señora no viene porque le tiene asco al fútbol. A ella lo que le gusta es la zarzuela. Si no, también vendría».

Esto nuestro –ser los más pobres y los que más gastamos– debe de ser un sino. O, mejor todavía, un milagro.

GARCÍA
MARTÍNEZ

HEMEROTECA

ABC

Morir por separado

MADRID, 9/VII/2003

(...) La clase médica se ha enfrentado nuevamente a un dilema ético sobre sus deberes profesionales. El primero es, sin duda, poner a disposición de las personas que los reclaman todos los recursos de la ciencia y de la técnica para vivir mejor y curar sus enfermedades y dolencias. El segundo es ponderar con criterios científicos la proporcionalidad entre riesgos y beneficios, coincida o no con la voluntad del paciente. **Ladan** y **Laleh** encarnaban esta encrucijada, que es la que siempre se ha resuelto en el camino de los grandes fracasos, pero también de los grandes éxitos de la medicina. Han muerto por separado, cuando lo que querían era vivir; y es legítimo dudar de que este resultado sea éticamente más aceptable que el estado en que se hallaban cuando llegaron a Singapur.